



Teléfono monedero,
década 1970.

Telefonía pública: comunicación para todos

En 40 años de desarrollo del programa de telefonía pública, el ICE instaló más de 21.000 aparatos en todo el territorio nacional, constituyendo la red de teléfonos públicos más robusta de Latinoamérica.

El desarrollo de los servicios de telefonía pública del ICE constituye uno de los pilares en las telecomunicaciones de Costa Rica, ya que se convirtió en un sistema al alcance de toda la población.



Se autoriza la reproducción
del texto e imágenes
citando fuente original.

Antes del ICE

La historia de la telefonía en Costa Rica inició en 1877, cuando fueron traídos los primeros aparatos desde Inglaterra.

En los años siguientes aparecieron varias empresas brindando el servicio telefónico en las principales ciudades del país.

Los contratos entre el gobierno y las empresas telefónicas incluían la instalación de teléfonos para el uso público, pero estos fueron pocos y se ubicaban en oficinas o establecimientos comerciales con horarios establecido.

Durante los primeros 60 años del siglo XX, el servicio de teléfonos fue de mala calidad y al alcance de muy pocas personas.



Teléfonos públicos, Avenida Central.

En 1960 había unas 10.000 líneas telefónicas en todo el país, la mayor parte pertenecían a teléfonos de casas y empresas, y muy pocos al servicio del público en general.

Telefonía para todos

El Instituto Costarricense de Electricidad nació en 1949, como la institución del Estado encargada de solucionar el problema eléctrico en el país, mediante el uso adecuado de los recursos naturales.

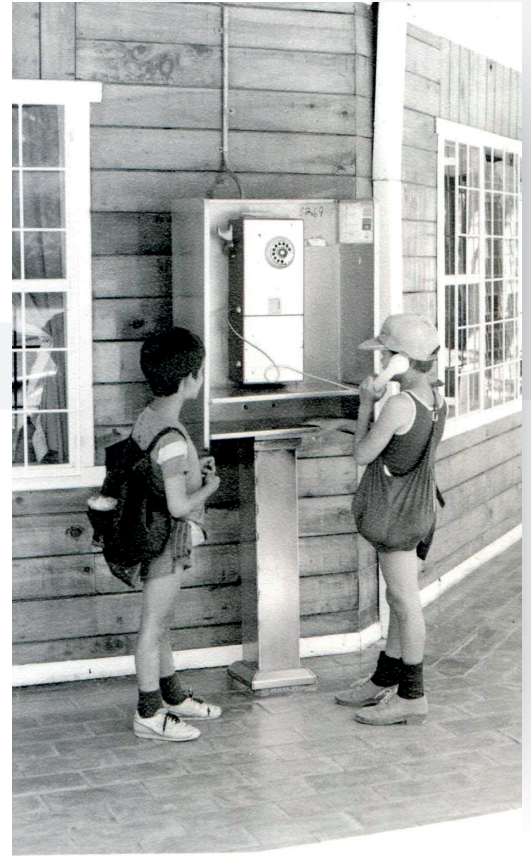
Dado el buen desempeño del ICE, y el atraso que vivía el país en materia de telefonía, en 1963 el go-

bierno le encomendó la modernización y expansión de las telecomunicaciones en Costa Rica.

Hasta ese año el servicio telefónico se concebía como un lujo de sectores privilegiados.

La labor del ICE fue convertirlo, al igual que la electricidad, en un derecho y una herramienta en la búsqueda del bienestar del ciudadano costarricense en general.

Se apuntó a la modernización del servicio telefónico para las casas y los comercios, al mismo tiempo que construía un sistema de teléfonos públicos



Teléfono público de Salitral, Santa Ana.

para poblaciones que, hasta ese momento, se encontraban marginadas de este medio de comunicación.

El proceso arrancó en 1966 cuando el ICE comenzó a poner teléfonos públicos en las calles, en lugares con alto tráfico de personas.

En un principio, estos teléfonos funcionaban con monedas de 25 y 50 céntimos y de 1 colón.

Poco a poco, las principales ciudades y cabeceras de cantón comenzaron a llenarse de estos teléfonos, que se instalaban en una casetilla especial que protegía al usuario de la lluvia y del sol.

Teléfonos administrados

Otro paso fundamental se dio en 1970, cuando el

servicio de telefonía pública se extendió a comunidades rurales de difícil acceso.

Para ello, el ICE inició un programa de teléfonos públicos concesionados en pueblos pequeños.

El teléfono era dado en concesión al dueño de una pulpería u otro negocio comunitario, que se encargaba de la administración del uso público del aparato.

Esta iniciativa hizo posible que a principios de 1974 unos 82 poblados contarán, al menos con un teléfono público.



Teléfono público administrado, década 1980.

En 1985 la cantidad había aumentado a 1.000 teléfonos de este tipo, distribuidos por todo el país.

Un caso de éxito

La red de teléfonos públicos de Costa Rica, tanto de casetilla, como administrada, se convirtió en una de las más importantes en Latinoamérica, ofreciendo al usuario la oportunidad de realizar llamadas desde cualquier parte del territorio nacional.

En 1996 el país contaba con 7 444 teléfonos públicos, lo cual representaba un porcentaje de 2,3 aparatos por cada 1.000 habitantes, situación muy favorable al compararla con otras naciones de la región.

Telefonía de tarjeta

Parte esencial de este servicio fue su constante modernización.

En 1996, el ICE dio un paso fundamental con la implementación del teléfono virtual, conocido como servicio de tarjeta virtual.

Mediante las modalidades de *Colibrí 197*, *Chip* y *Tarjeta Viajera*, este tipo de teléfono permitió realizar llamadas nacionales e internacionales mediante un sistema de respuesta de voz, guiando al usuario con mensajes audibles durante la comunicación.

Al inicio, el cambio tuvo algunas resistencias por



**Teléfono público,
tarjeta Colibrí 197.**

parte de los usuarios. Pero estos aparatos fueron más prácticos, ya que no requerían de monedas y operaron por medio de una tarjeta virtual prepagada.

Otro paso en la modernización se dio en el año 2006, con la implementación de teléfonos públicos multipago. Este teléfono, además de ofrecer la posibilidad de pago con tarjeta y con monedas, permitió el envío gratuito de mensajes de texto SMS a un teléfono celular o a un correo electrónico.

Giro al celular

La amplia cobertura alcanzada por el ICE en telefonía pública tuvo su punto más alto en la década del 2000.

A mediados del año 2008, el Sistema Nacional de

Telecomunicaciones contaba con 21.896 teléfonos públicos los cuales estaban distribuidos entre teléfonos virtuales, multipago y chip.

La densidad llegó a 4.7 aparatos por cada 1000 habitantes, la más alta en Latinoamérica.

No obstante, con la llegada y expansión de la telefonía celular, la necesidad del uso de los teléfonos públicos fue disminuyendo vertiginosamente.

Para el año 2020 existían solamente 3.789 aparatos en todo el país.

Quioscos inteligentes

Aunque el sistema de telefonía pública ya no es una prioridad para la población, sigue siendo un servicio que se está brindando y atendiendo por parte del ICE.

Una importante opción para el futuro cercano es convertir los teléfonos públicos en quioscos inteligentes, donde las personas puedan hacer llamadas, pero también tener acceso a internet y el pago de servicios públicos.



Teléfonos públicos en la actualidad.